

Miércoles - El Castigo Sustitutorio

Cristo no fue víctima del destino. Cada herida, cada golpe, cada momento en la cruz fue por nuestros pecados. Él no solo sufrió por nosotros, sino en lugar de nosotros. Isaías lo declara con claridad: Él fue herido por nuestras transgresiones. La justicia de Dios fue satisfecha y la paz ahora es posible. Este intercambio divino es el corazón de la redención.

Versículos de referencia

Isaías 53:5: “Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, y por Sus heridas hemos sido sanados.”

1 Pedro 2:24: “Él mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por Sus heridas fueron ustedes sanados.”

Romanos 5:1: “Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Preguntas de reflexión

1. “El castigo por nuestra paz _____ sobre Él.”
2. ¿Qué diferencia hay entre un mártir común y Cristo como sustituto?
3. “Por sus heridas _____ sanados.”

